

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Villanueva y Bada-
joz, trimestre, pts. 1 50
Fuera, semestre... 3 00
Extranjero, al año... 8 00
Número atrasado... 0 25
Las suscripciones no
pueden ser por menos del
tiempo señalado.
Anuncios y comunicados
á precios convencionales.
Pago anticipado.

LA LID CATOLICA.

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN BALDÓ.

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, NÚMERO 9.

ADVERTENCIAS

Se publica los días
5, 10, 15, 20, 25 y
30 de cada mes.
Los escritos se publica-
rán bajo la responsabili-
dad de sus autores.
No se devuelven los ori-
ginales.
Se dará cuenta de toda
obra que se reciba.

AÑO VI.

VILLANUEVA DE LA SERENA 30 DE MAYO DE 1895

NÚM. 223

No se ha de agrandar á los hombres en lo que sea contra la fé, El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarni- Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas
contra la castidad, contra la religión. — (San Julión de Toledo). zada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria. — (Job XIII). todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo. — (San Jerónimo).

APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCION GENERAL PARA EL MES DE MAYO.

(BENDECIDA POR EL PAPA)

LA DEVOCION Á LA MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA.

ORACION COTIDIANA PARA ESTE MES.

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que la nobleza de nuestros sentimientos y pureza de nuestras costumbres, declare á todos que somos dignos hijos de la Madre de Dios.

PROPÓSITO

Procurar una singular pureza de conciencia, flor de las más agradables á María.

Una mezquita en Paris.

Tal es el proyecto, no maduro, que abrigan los franceses en favor de las creencias de los musulmanes ¡¡¡ !!

Como que esa bastísima región del mundo es lástima que esté fuera del concierto europeo y facilitándose á los secuaces de Mahoma en la babilónica ciudad de los Luises, de los Massillones, Bossuet, y Fenelones un sitio garantido por la Ley donde puedan orar!!! vaya desapareciendo esa tierra que de siglos existe entre moros y cristianos, y seamos todos queridos hermanos.

Cuando en España, á raíz de la separambrina, se quiso establecer la libertad de cultos, comprendiendo sus fautores las enormes dificultades con que habian de tropezar, hicieron el oficio del seductor de la pareja del Paraiso, todo se les volvía decir: España será más rica; al comercio se le abrirán nuevos horizontes de prosperidad y de dicha; el dinero tendrá doble circulación y España entrará en un período de bienandanza, cual jamás pudo imaginar.

«Sereis como Dios», fué también el futuro que el demonio, enemigo sempiterno de la humanidad por J. C. redimida de su esclavitud, anunció en son de promesa á nuestros primeros padres, para desviarlos de la obediencia y sumisión á su Creador, y por ende sembrar en el mundo la perturbación que todos lamentamos, física y moralmente considerada.

En efecto; la libertad de cultos fué un hecho fundado en el derecho. La Constitución así lo disponía, votada en Cortes, que era la representación nacional, formando la espontánea y libérrima voluntad de los pueblos que á ellas envían sus legítimos y amantísimos padres que miren por sus intereses económicos, por sus intereses materiales y... nada más, pues ninguna otra cosa hace más falta. ¿Fuimos felices, ricos y dichosos?

Del mismo modo la vecina República ó quienes lo intenten, procuran levantar el espíritu público, sin omitir, eso imposible, los futuros que nadie ha visto, pero que cual árbol cargado de ópimos frutos alegrarán la vista y embriagarán de placer á cuantos le contemplan.

Tan grande preponderancia hacen de la mezquita los seductores franceses.

No es extraño.

El siglo pasado levantaron un altar á la diosa razón. Esta la representaba una mujer de vida deshonesta. Á su vista las muchedumbres se volvían locas, y su entusiasmo produjo... ¡pasmaos, cielos! cubrid ángeles vuestro rostro con vuestras alas, vírgenes del Señor cerrad los ojos para no ver las escenas impúdicas tributadas á Venus. Las costumbres fueron adecuadas á su diosa y el pecado de la lujuria tuvo en Francia su trono.

Y así como Sodoma fué castigada con fuego, y el mundo carnal por el diluvio, así Francia fué teatro de horribles esce-

nas, muriendo más de un millón de personas bañadas en sangre al filo cortante de la guillotina.

Estos son los resultados del olvido de Dios, del menosprecio de su Religión, de las burlas de los sacrificios que ésta impone y de las libertades babilónicas. Parece que Dios duerme; pero ¡ay! Cuando extiende su brazo omnipotente y fuerte, ¿quién sustendrá? Ahí está la Historia antigua y moderna. Hablen sus ensangrentadas páginas.

Y si la Historia es testigo del pasado y advertencia de lo porvenir, según Cervantes, materia hay en ella, acontecimientos guarda en sus páginas como los de la guerra franco-prusiana del 71, donde el católico reflexivo y el filósofo imparcial pueden leer los pensamientos de Dios que rige los destinos de las naciones.

Cierto es que J. C. vino á confundir con su doctrina y sus virtudes el carnal paganismo. Á su vuelta al seno de su Padre que le envió, dejó su Religión para que todas las hasta entonces en vigor cayeran en pedruzcos al suelo, á cuyo fin dijo por San Juan el del Apocalipsis, capítulo 21: *Ecce nova fáció ómnia*. Á fuera lo antiguo. *Recedant vetera*.

El antiquum documentum novo cedat ritui

como canta el angélico Doctor y la Iglesia universal. Sin embargo, la impiedad masónica y libre pensadora quiere el libre cultismo para destruir á Dios.

Sinagogas, capillas evangélicas, mezquitas, el infierno; pretenden introducir en pueblos profundamente católicos cultos diferentes, dioses falsos, como el profeta Mahoma, oráculo de los fanáticos sarracenos, de pésimos y horripilantes antecedentes, sobre todo en España, en un todo desde el siglo pasado, sumisa discípula de Francia? ¿Será también en abrir mezquitas?

¿Por qué entre nosotros ha de arraigar el protestantismo que niega varios dogmas del catolicismo, que siendo nuestro más dulce y grato consuelo como el del Bautismo, el de la Confesión y el del Sacramento de la Eucaristía, y otros que constituyen el freno más poderoso contra el libertinaje y licencia absoluta para todos los vicios, y crímenes como el Infierno y el Purgatorio, tratan con su propaganda de hacer prosélitos y de insultar en sus periódicos á nuestras sacrosantas creencias? Tal provocación será digna de llorarse en un día menos pensado. Así, á este modo querrá España sus hombres, mañana una mezquita, y no podrá disgustárseles á los moros tan obsequiados poco há, en fin, ya lo he dicho en otra ocasión, quiera Dios que no nos visiten los adoradores del Korán. ¡Ay de ese día!

I. J. P.

Insustancialidad.

Siempre hubo hombres, que, desoyendo el dictado categórico de su razón, como se dice ahora, ó hablando en cristiano, la voz de Dios y de la conciencia, se dejaron arrastrar por sus pasiones y atropellaron toda la ley divina y humana: esto es ya muy antiguo, tan antiguo como el hombre.

No faltaron tampoco nunca hombres, que no contentos con manchar su alma con toda clase de abominaciones y crímenes, osaron llevar su negación práctica del orden eterno á la esfera especulativa. Turbóles en su letargo el recuerdo de Dios, de la vida futura y se afanaron por encontrar sofismas, que parecían razones; con ellos negaron todo y engañándose á sí mismos siguieron en su sueño de muerte y trataron en vano de persuadirse de que todo aquello que los turbaba había sido aniquilado por sus burlas y negaciones.

Así han ido cayendo en las manos del Dios de la Justicia millares de infelices, que dormidos en los brazos de su pérfida ilusión fueron á despertar á la eterna mansión del dolor. Allí se encontraron cara á cara con el Dios, que aquí suprimieron: se hallaron con una vida que dejó de ser futura, para empezar á ser muerte; todo lo vieron claro: su necesidad y la sabiduría de los nécios en la tierra. Lo vieron y se estremecieron, crujieron sus dientes, el abismo se cerró y ellos viven en su fondo obscuro malditos y maldiciendo.

Nada de esto, por desgracia, es nuevo, y sin embargo, nuevo es todos los días para millares de desgraciados hermanos nuestros. Como los muertos no vuelven y los espíritus fuertes abundan, nadie hace ya caso de estas antiguallas, que solo caben en meollos fanatizados de algún escritor zuelo lacrimoso y jeremiaco y en tanto el mundo... sin cesar navega por el piélagos inmenso del vacío. Son cosas ya viejas para un mundo tan nuevecito y resaurado.

Lo que es nuevo, pero muy nuevo y característico de nuestra época, dichosa entre las dichosas, es aquello de echar cada ciudadano su cuarto á espaldas en cuestiones religiosas. Vereis jóvenes (y aún jóvenes ellas) que apenas si pudieron digerir algún tantico de ciencia y arte, que ignoran lo más rudimentario del saber humano, los vereis, digo, desarrollar grandes y trascendentales dogmas, y explicar altísimos y encumbrados misterios, ante los cuales cayeron de hinojos los talentos más portentosos de los pasados y presentes tiempos. ¡Efectos del progreso!

Sin embargo; preguntad á algunos de estos lo más fundamental y sencillo de nuestra sacrosanta Religión y lo desconocerá en absoluto. Os dirán que para qué lo necesitan; mira qué contestación. ¿Acaso no necesitan saber los fundamentos del Catolicismo para no disparatar, cuando lo atacan? Si no lo conocen ¿cómo lo combaten? Yo creo que para impugnar una doctrina será necesario estudiarla antes; pues nada de eso.

Una Religión que ha imperado é impera en todo el mundo civilizado, que cuenta con hombres los más eminentes en virtud y ciencia, que ha sabido resistir el empuje de veinte siglos y está joven y vigorosa, cuando todo caduca y envejece á su lado, no se destruye ni impugna con una sonrisa de desprecio, ni con un sofisma que se cae de viejo y deshecho. Porque ahí está la gracia; que toda impiedad es ya muy vieja y yo desafío á que se me diga qué error ha nacido en nuestros días ó qué disparate se ha dicho, que no estuviera ya contestado hace siglos. ¡Valientes partidarios de lo moderno, que semejan ratones roedores de libros viejos para solo estropearlos!

Hasta tal punto llega la manía de criticar y saber de todo sin estudiar nada, que no há mucho díjome un pobre diablo, que traía entre manos un estudio sobre la biblia, ¡ja! ¡ja! preguntéle si estaba versado en idiomas y literaturas orientales. Hermenéutica, etc., etc., y mirándome con asombro me contesta que para qué era eso ni para qué le servía. Otro tal sostenía públicamente en cierta ocasión que la doctrina escolástica respecto á la naturaleza de nuestra alma era que esta se constituía por el éter. ¡Y se preciaba de filósofo! Pero, señor, qué se ha de poner más cuidado para hacer un par de zapatos que para tratar de Religión!

Y en parte no es de extrañar. Pasa el niño rápidamente por la escuela, de donde sale con la cabeza vacía de ideas y conocimientos, no por incuria de los maestros, nó, sino por el afán de los padres de verlos en estudios superiores. En estos estudian al vapor un sinnúmero de ciencias y artes, una verdadera enciclopedia, de modo que poseyendo solo una leve tintura de todo, nada saben á fondo. La palabra

estudiar debiera sustituirse por la de embrollar; la poca ciencia hincha y ensorberce y héte aquí que acostumbrados á abarullar todo, quieren comprender la Religión en un día, no pueden y antes que reconocer su insuficiencia, ellos que poseyeron una enciclopedia en cuatro días, la niegan y se mofan de lo que bien meditado y estudiado por ellos solo causaría su admiración, respeto y amor.

Esta es la razón por que entre tantos libros, artículos y folletos, como á diario se lanzan á la luz pública, son tan escasos aquellos en los cuales se descubre un razonamiento sólido y reposado, una dialéctica tranquila y bien dirigida, una observación atinada y sin preocupaciones, que á priori invaliden el dictamen intelectual. Y oíto los que saltando la valla de todo respeto, decencia y moderación, sólo pueden ser leídos con placer por lectores dignos de ellos.

Con estudios insustanciales solo se vá á la frívola pedantería ó la desecocada impiedad. La Religión Católica es hija de los cielos y por tanto ama, busca y exige luz, mucha luz pero luz meridiana, no luz crepuscular. La insustancialidad y la impiedad siempre han sido compañeras inseparables, desterramos á la primera y morirá la segunda por falta de pedantes corifeos ó de crédulos prosélitos. El último pseudo sábio será el último impio.

JOSÉ SANZ ORTEGA.

La tempestad arrecia.

Los periódicos sectarios anuncian bajas en la atmosférica de la política, y siempre que el cariz de las circunstancias se presenta nebuloso, seguro tenemos tronada ó nube tempestuosa que se cierne sobre la Iglesia y sus venerandas instituciones religiosas.

¡Es cosa digna de atención que todos los ciclones revolucionarios que se desencadenan en esta nuestra querida patria, vayan á azotar la lozana planta de sus sentimientos religiosos!

¿Por qué?
¡Ah! la Cruz, ese emblema sagrado de la verdadera libertad y civilización cristiana, es la protesta enérgica y constante contra toda idea subversiva, contra todo lo que respire liberalismo; que no es otra cosa en el individuo que el culto egolátrico de las pasiones, y en la sociedad, la organización atea del Estado.

La Cruz se opone á la estrella flamígera: la Iglesia lucha y luchará siempre contra la logia, hé aquí pues explicada la razón de ciertas expansiones infernales que de vez en cuando se desencadenan, y esto sucede siempre que los católicos escudados con la legalidad, salen al campo del derecho á reivindicar lo que les corresponde como á ciudadanos libres, que tienen plena conciencia de sus deberes.

El resultado de las últimas elecciones municipales les ha sacado de sus casillas, sus periódicos lanzan anatemas, injurias, tempestades de dictérios contra la Iglesia y sus ministros y tratan de concitar los ánimos contra las instituciones religiosas.

Hé aquí una de estas toscas piedras desprendida de una nube liberticida cargada de rabia y coraje, dice un periódico:

«El Sr. Puente y Basales, que ha sido gobernador de Fernando Póo, ha entregado al Ministro de Ultramar varias causas criminales contra los miembros de la asociación religiosa compañía del Sagrado Corazón de María que domina en aquella isla.

Las naciones civilizadas mandan sabios y agricultores á sus colonias, y esto las hace prosperar.

Nosotros mandamos frailes... y así va ello.

Estamos condenados á perderlo todo por hacer lo contrario de lo que hacen las demás naciones.

¿Qué de extraño sería, que mañana Fernando Póo, tenga también sus hombres separatistas?

¡Qué grosera calumnia, y que dañada intención, contiene el preinserto suelto!

Mas no es sólo calumnia, injuria, dañada intención, es también ignorancia supina la que revela el autor del mismo.

Si España conserva su imperio colonial de Oceanía es precisamente, porque á sus naturales alientan los sentimientos religiosos que han servido de base para su educación, porque los frailes conservan sus naturales y legítimos prestigios en aquellas provincias; si en Cuba arde la guerra separatista, que ensangrienta sus campos, es porque en el pendón de los filibusteros no se vé la cruz, sino la inmunda estrella flamígera.

¿Quién ha dicho al anónimo escritor de quien es el preinserto suelto, que las naciones de Europa no mandan misioneros á sus colonias?

Ahí tenemos al Canadá, vasta colonia inglesa, que dá muestras de religiosidad y adhesión á la Santa Sede con tanto entusiasmo tal vez como no lo hace otro país; ahí tenemos á Terranova, isla de pescadores y gente de mar, donde el entusiasmo religioso de sus habitantes supera á todo elogio; el glorioso San José es el patrono de casi todos los habitantes de aquella isla; ahí tenemos la Australia, inmenso imperio colonial, cuyo primado toma asiento en el sacro colegio de cardenales, rica en familias religiosas y en soberbias catedrales.

El articulista á quien aludimos es notoriamente injusto y se muestra desmemoriado; si así no fuese, recordaría que la campaña abierta por un centro luciferiano de Madrid, contra los misioneros de Fernando Póo, cuenta ya algunos años y diferentes veces ha llamado la atención de los periódicos católicos.

El anterior gobernador de las posesiones españolas del golfo de Guinea, fué separado por su odio contra aquellos misioneros que no se llevan otras miras que difundir las verdades del Evangelio, entre los indios de aquellas islas.

Calumnia, odio; enemistad ciega contra la Cruz; hé aquí el procedimiento, el criterio que guía á estos hombres mernistas, ahora bien, ó con la Cruz ó contra la Cruz, pues bien, contra los que ostentan ese sagrado emblema sobre el pecho, aunque sean hijos predilectos de España, contra ellos luchan los masones y libre-pensadores; y si para derribar la Cruz de la incommovible roca que le sirve de base es necesario desgarrar las entrañas de la patria, rasguene enhorabuena, con tal de no ver triunfante, dicen estos, el lábaro de nuestra redención.

¡Cuánta aberración, y cuánta desdicha!

BENEDICTO MOLLÁ.

La iglesia no muere.

Mil y mil transformaciones ha sufrido la impiedad en el curso de los siglos. Su empeño no ha sido otro que ofuscar la inteligencia, corromper el corazón y descatolizar al hombre. Pero sus inauditos esfuerzos han resultado inútiles y vanas sus esperanzas. Todo en el mundo ha cambiado y todo ha desaparecido. Instituciones, imperios, tronos y dinastías que fueron la admiración constante de las generaciones pasadas, han sucumbido, no existen; y las generaciones presentes, absortas en la contemplación de los hechos que pasaron, al estudiar la historia, observan que en medio de tanto cambio, en medio de tanta ruina, en medio de tanta sangre, de tanta desolación y muerte como las naciones presentan, sólo la Iglesia católica, cual imperecedera roca, sigue incommovible y perenne, desafiando impávida á las embravecidas olas del turbulento mar de las pasiones y errores.

Ni las persecuciones primeras, ni las herejías antiguas, ni los funestos sistemas que más tarde se inventaron para luchar con la Iglesia, han empañado en nada las extraordinarias grandezas de aquella Institución divina, que descendió de lo alto; y si en medio de aquellos días de destrucción y de llanto para la civilizada Europa, en que razas salvajes y bárbaras, parece que lo asolaron todo y hasta quisieron entrar en la ciudad de los Papas para enseñorearse de ella y reducir á cenizas sus monumentos artísticos y para aniquilarlo todo, la Iglesia católica, sí, representada entonces por un Pontífice grande de imperecedera memoria, sin más armas que la cruz, signo su-

blime y poético de la redención del hombre, ablandó los corazones de aquellas turbas salvajes que llevaban sus pendones enrojados en sangre, y aquella Ciudad Eterna, sacratísimo depósito de las tradiciones cristianas, vióse libre de los vandálicos hechos que lloraron otros pueblos y la Iglesia siguió brillando como astro refulgente en el horizonte del mundo. Y si pasados los siglos, más tarde los criminales sectarios de una religión nacida al envenenado soplo de vicios los más asquerosos, quisieron dominarlo todo y destruir la Iglesia, la Iglesia quedó triunfante.

Mas al comprender el impío de los modernos tiempos que los errores lanzados al campo de la filosofía con descaro y desnudez, jamás han hecho otra cosa que dar fuerza al catolicismo, hizo un esfuerzo supremo, y dirigiendo su espíritu á las elevadas esferas de las lucubraciones científicas, presentó á las sociedades de hoy un sistema seductor basado en el libre exámen, en la independencia del hombre, en la conciencia libre, y llevando ese sistema al gobierno de los pueblos, llevó el liberalismo á las constituciones modernas y con él la perturbación y el caos, el desconcierto, el desorden y todos esos derechos llamados individuales que tanto halagan al hombre, pero que le separan de Dios, fuente de todo bien y de toda autoridad. Y cuando esto ha sucedido, cuando tan funesto sistema con sus absurdos principios pasó á informar las leyes de los estados actuales, sorprendidos y ofuscados estos por las deletéreas doctrinas de ese enjendro del infierno, empezaron á desconocer los derechos de la Iglesia y so pretexto entonces de proteger al hombre en todas las manifestaciones de su libérrimo espíritu, cercenaron poco á poco los derechos de la Iglesia, retirándola su protección, dando libertad al malvado, equiparando aquella á las religiones falsas, impidiendo en algunos casos el ejercicio de sus funciones y hasta persiguiendo injustamente á sus venerables Ministros. Pero como la rigurosa lógica exigía deducir las últimas consecuencias del sistema proclamado, el pueblo, ya sumergido en ese insondable abismo de absurdos y desatinos, presentados á su espíritu como inconcusos principios, dedujo las fatales consecuencias que están sirviendo de escándalo á los causantes del mal, á los necios propagadores de las doctrinas impías que envuelve el liberalismo. El pueblo, sí, aleccionado ahora con las destructoras doctrinas del sistema liberal, encomiado en los periódicos y en todas las publicaciones, dice ya á los reformadores modernos.

«Si decís que Dios no existe, si sobre las leyes civiles no hay una ley moral, sancionada con las penas que la religión cristiana enseña, si todo en el mundo acaba, si no hay una vida futura, si todo acaba en fin en la oscuridad del sepulcro, es preciso que se rompan los torpes y duros lazos con que la autoridad ata al hombre al carro de ese sistema repleto de violencias, de crímenes y de injusticias, á que leyes sin fundamento alguno llaman Estado y Gobierno. Si sobre la Ley civil no existe una Ley moral, rechazamos aquella ley y nos proclamamos libres. Abajo la tiranía del Estado y los Gobiernos, caigan envueltas sus leyes en el asqueroso fango de sus desigualdades inicuas; abajo para siempre el rico, el opresor y el tirano.

Si Dios no santificó el trabajo y todos somos iguales, sacudamos esa carga inventada por los ricos para explotar á los pobres, pues que la autoridad no es nada y la sociedad tampoco sin esa indestructible base de las leyes moral y eterna.»

Así se ha expresado el pueblo en los actuales tiempos en vista de la propaganda impía realizada por los reformadores modernos bajo los destructores principios del sistema liberal, siendo la consecuencia práctica de las manifestaciones dichas, ese brutal anarquismo, negación de todo sistema, ante el que las generaciones presentes y los mismos partidarios del fatal liberalismo, halagüeña evolución de la impiedad de siempre, llenos de terror y espanto, retroceden para salvarse de una próxima hecatombe, á acogerse entre los hermosos pliegues de la bandera de Cristo, proclamando sin rebozo como únicos salvadores las sublimes enseñanzas de la religión católica, poética y grandiosa institución que empieza de nuevo con la tranquilidad de siempre á disipar las tinieblas de la más terrible heresia que han conocido los siglos, cual es el liberalismo, demos-

trando una vez más que su fundamento es tan sólido, como constituido por Dios que vive y ha de vivir con la sublimidad de siempre, á través de los trastornos sociales y de las convulsiones todas, pues pasarán los pueblos, los tronos y las dinastías, pero la Iglesia católica vivirá en medio del mundo, como imperecedera roca sostenida por lo alto.

A NUESTRO SEÑOR CRUCIFICADO

SONETO

Padre, perdónalos; porque no saben lo que se hacen.

S. L. c. 23, v. 34.

Eres Padre en bondad, no Juez severo;
Y si, cual hijo ingrato, dí al olvido
Que te debo la vida, y que has querido
Morir para salvarme en un madero.
Lleno ya de dolor, Dios verdadero,
Por haberte cruel tanto ofendido,
A tí me ves volver arrepentido,
Y que me acojas con clemencia espero.
Podrás, hoy que á tu planta estoy postrado,
Guardar de tus agravios la memoria,
Y negarme tu amor ¡ay de mí! airado?
No; que si la amargura es expiatoria,
Para borrar mis culpas me la has dado,
Y es siempre el perdonar tu mayor gloria.

ANTONIO MIGUEL ROMERO.

Una página vergonzosa

El último convenio con Marruecos

La Gaceta ha publicado el convenio adicional de Marruecos de 5 de Marzo de 1894, firmado en Madrid por el Sr. Groizard y el embajador Sid-El-Hadj-Kerim Brischa el 24 de Febrero último.

Son sumamente interesantes las modificaciones que introduce el nuevo convenio en el que concertó el general Martínez Campos con Muley Hassán en Marrakesh.

Por el artículo primero del convenio de Marrakesh el Gobierno del Sultán se obligaba á castigar desde luego á los rifeños, y de no ser posible, en el verano inmediato, ó sea el de 1894.

Por el nuevo, la obligación se aplaza hasta que pueda disponer de la fuerza necesaria para llevarlo á cabo, y como es claro que esto no sucederá nunca, el castigo á los rifeños queda descartado, y estos dispuestos á otra tropelía á la primera ocasión.

Pero esto es todavía muy poco. Nuestra diplomacia no se contentó con cosa tan significativa, y obtuvo para España las siguientes ventajas pecuniarias.

Los 2.800.000 duros que debía pagar el Gobierno del Sultán en catorce plazos, quedan reducidos á la mitad, ó sean 1.400.000 duros, en oro, y de una sola vez.

El negocio ha sido, pues, redondo; los famosos sucesos de Melilla nos hubieran costado ya bastente dinero, aún cumplido lo que se estipuló en Marrakesh, puesto que los gastos hechos por España pasaban con mucho de la indemnización convenida; pero despues del viaje de la embajada á Madrid sabemos que pierde el Tesoro español:

1.400.000 duros que perdonamos á los moros;

16.000 duros presupuestos para el viaje de los mismos moros, y

Otro millón y 400.000 duros más que costó el «Reina Regente».

Total: que entre unas y otras cosas no nos indemnizaremos ni un céntimo de los gastos de la guerra, ni se castiga ni castigamos á los rifeños; no se hace la demarcación de límites, y hemos perdido un centenar de militares muertos por las balas moras y más de 400 marinos sepultados en el mar por servir al Sultán: el mismo resultado que obtiene siempre nuestra diplomacia cuando trata con Marruecos.

FERNANDEZ BERNAL.

UN HÉROE DE MINDANAO.

No tan solo por tratarse de uno de los valientes soldados de nuestro heroico ejército, título más que suficiente para ello, sino que también por ser en esta muy conocido, pues vivió entre nosotros algunos años, mandando el Batallón de Reserva que aquí tuvimos, y tener en esta ciudad muchos amigos, entre los cuales nos contamos, creemos un deber el reproducir lo que más abajo verán los

lectores y el felicitar al valiente Fernández Bernal por la justa recompensa á que le ha hecho acreedor su bizarría.

Dice un periódico de Madrid, poniendo por título á las líneas que reproducimos el mismo epígrafe que hemos puesto á estas:

«Se va á otorgar el empleo de general de brigada al coronel D. Francisco Fernández Bernal, uno de los héroes de Marahuit.

Ninguna recompensa tan justa como la que hay propósito de dar á este bizarro soldado, cuyo comportamiento en la campaña de Mindanao es verdaderamente digno de las grandes tradiciones de la Infantería española.

Fernández Bernal peleaba en Marahuit al frente de 200 hombres. Perdida ya más de la mitad de su gente, subió al asalto de las cottas enemigas, y llegó á coronar con 30 hombres, entre oficiales y tropa, la torreta de uno de los ángulos. Hundióse el techo y todos aquellos valientes fueron precipitados al foso. De los 30 hombres, 23 quedaron ó muertos ó heridos de gravedad é incapacitados para seguir peleando. El coronel Fernández con tres heridas de arma blanca y una en la cabeza, no quiso abandonar el combate hasta que la columna de asalto se apoderó de la cotta.

El general en jefe lo propone, como *distinguidísimo*, para la recompensa que el gobierno considere justo otorgar á tan brillante hecho de armas.

Fernández Bernal ocupa en la escala de su clase el núm. 40, lo que quiere decir que es de los coroneles más antiguos. Pertenece años ha al Ejército de Filipinas, donde su inteligencia y su bravura le han dado merecida celebridad.

Es un soldado de la más pura raza española, un soldado del tipo de los de Flandes: patriota hasta la médula de los huesos, vivo, ardiente, con sangre de aventurero en las venas y la resistencia del hierro en su naturaleza.»

LA SABIDURIA DE LA «CORRESPONDENCIA»

Veán nuestros lectores la cultura religiosa que alcanza *La Correspondencia de España*. Es un suelto que con el título de *San Francisco de Sales, primer periodista* ha dicho lo que sigue:

«Dice un periódico francés que es sabido que San Francisco es el patrón de los periodistas cristianos; lo ignorábamos, pero nos damos por muy honrados con el patronato, que despues de todo tiene su por qué.»

«Parece que el Santo en 1595 publicó en hojas volante y periódicas sus *Controversias* en favor de la Iglesia católica, en forma de cartas á los señores Thacón.»

«Encomedémonos, pues, á él en nuestra labor diaria, que buena falta nos hace su protección.»

No es pequeña la falta que hace á *La Correspondencia* la protección del Santo patrono de la prensa católica.

Para acabar con la mescolanza de bueno y malo que se halla en sus columnas, y con los inmorales folletines y con los vergonzosos *Avisos útiles*, y con las censurables recomendaciones á Flammarión, cuyos artículos inserta, y á Zola y otros escritores materialistas, cuyas obras facilita á sus lectores, se necesita toda la protección del Santo.

Si ella, que tanto presume de católica, tuviese la facultad de enterarse, habría sabido que, efectivamente, San Francisco de Sales fué declarado patrón de los periodistas católicos por la Santidad de Pio IX, de gloriosa recordación, en documento que publicó toda la prensa católica del mundo, sin exceptuar la de Madrid, donde más fácilmente pudo leerlo *La Correspondencia*, que, por aquel entonces ya aspiraba á ser tenida por muy católica.

Fuentes Sanchiz.

Tenemos el gusto de reproducir la siguiente carta, dejando á nuestros lectores que hagan los comentarios:

«Sr. Director de *La Integridad*.

«Madrid, 12 de Mayo de 1895.—Mi distinguido señor y amigo: Pedíame usted noticias detalladas de la situación de nuestro común amigo el general Fuentes, y en verdad que poco bueno tengo que decirle sobre el particular, si no es la paciencia con que soporta su prolongada prisión y las consecuencias de ella, defraudando los deseos de cuantos creyeron se irritaría de modo que nadie pasase en su derredor sin sufrir su enojo, y que cada tercer día diara una queja á la superioridad para poder decir impávido: «¡Si está loco!» Pero todos se han llevado un solemne chasco: ni gracias á Dios es-

tá loco ni padeció nunca tan grave dolencia; lo que hay es que como cristiano y militar vale mucho, tiene convicciones nada egoistas y sobrado carácter, y eso no cuadra en estos días de *volatineria*, y pase la frasecilla.

Del estado del sumario nada se sabe, y solo puedo decirle que hace pocos días los médicos dieron por terminado su cometido de observación y creo hayan presentado su informe al tribunal. La salud del general se ha resentido mucho, porque las condiciones higiénicas de la prisión son bastante malas, y como no se le permite pasear al aire libre sino es en un pasillo lóbrego y frío, donde no hay sol, luz ni moscas, se comprende bien que la salud no sea la mejor y la vista y el oído y aún el apetito sufran alteraciones que le causan verdaderas molestias. ¡Vaya todo por Dios! Aunque su anciana y respetable madre pidió se le concediera pasear por el campo con todas las garantías que se desearan, no pudo lograrlo, y aburrida la buenaseñora y muy quebrantada su salud, viendo que se prolonga demasiado el proceso de su hijo, ha tenido que marchar a su casa de Valencia porque este clima la perjudicaba mucho y sus años y achaques no son pocos.

En estos días pasados nos dió el general un disgusto, porque al andar de una habitación á otra sintió que la piedad derecha flaqueaba hasta el punto que si no le sostienen cae al suelo. Guardó cama, temiendo se iniciara una hemiplejía ó un ataque de gota; pero gracias á Dios resulta una reuma que ayer ya le permitía andar algo sin ayuda de nadie, y va mitigándose aunque con lentitud. ¡Hubiera tenido lance que un general español, jóven y de mérito, por una bofetada á un moro, saliera de una prisión llevado en una camilla! ¡Qué contrastes ofrece la vida, amigo mio! Fuera una desgracia más, pero Dios misericordioso, va dando alivio á sus dolores físicos, aunque los morales no tengan el lenitivo que era de esperar, una vez que la bofetada célebre no tiene, según cuentan, la importancia penal de que la revistieron muchos en los momentos primeros. Lo cierto es que van corriendo cuatro meses, y el general Fuentes continúa en las prisiones militares, sirviéndole en ocasiones de solaz los juegos y vueltas de las ratas y ratones que corren por la sala cuando estamos hablando, cual si estuvieran en su casa, llegando su osadía hasta el punto de que con libros, botas ó la badila de brasero, se vé precisado el general á defender la comida para que no se la celebren sus molestos huéspedes.

Esto puede ser la parte cómica, si no fuera otra cosa más grave en el asunto; porque al fin por muchas proporciones que á la cosa se le den no puede pasar de ser una bofetada dada á un morito por un cristiano, por un español á un riffeño más ó menos solidario de los infaustos sucesos de Melilla en Octubre de 1893.

Esa es la situación actual de nuestro buen amigo el general Fuentes, que no es nada divertida ni saludable y que yo no he de comentar por razones fáciles de comentar por razones fáciles de comprender y que á usted no se le ocultan.

Como esa situación no es un secreto para nadie, porque ha podido apreciarla cualquiera que haya visitado al detenido general, puede hacer de ésta el uso que guste, que á ello le autorizan la verdad de los hechos y la consideración del que se repite su amigo afectísimo, Capellan y S. S. Q. B. S. M.,

»BENIGNO CARRAL.»

El incrédulo catequista.

El demasiado famoso Diderot, uno de los escritores más impíos y más inmorales del siglo XVIII, tenía una hija que educó cuidadosamente en los principios de la fé cristiana.

Frecuentemente, tomando el Catecismo que la niña debía estudiar, se aseguraba de que lo sabía, y le daba él mismo la explicación.

Un día fué sorprendido en esta ocupación por uno de sus amigos, filósofo impío como él. Al ver á Diderot de «catequista», su cofrade en impiedad no pudo contener una exclamación de sorpresa:

«¿Cómo!—dijo á Diderot.—¿Es esto posible? ¡Tú mismo enseñas el Catecismo á tu hija! ¿Has dejado, pues, de ser filósofo?»

«¡Ah! amigo mio—replicó Diderot en un momento de sinceridad—cuán admi-

nable es esta doctrina! ¿Podría enseñar una cosa mejor á mi María para formar una hija respetuosa, una esposa consagrada á sus deberes y una madre tierna y digna?»

Crónica de Badajoz.

En el tren correo del domingo salió para Cádiz el escuadrón del regimiento de Villaviciosa que va á compartir en Cuba con los demás cuerpos sorteados las fatigas y los laureles de la guerra suscitada en mal hora por los enemigos de la integridad de la patria. Numeroso pueblacompañó á nuestros bravos militares desde que rompieron la marcha á los acordes de la banda del regimiento de Baleares, y la estación se vió invadida por una multitud de personas de todas las clases y categorías sociales. El general Sr. Toral, acompañado de todos los jefes y oficiales francos de servicio, el Ayuntamiento con su banda de música, la Cámara de Comercio, varios Sacerdotes (que más hubieran sido á no ser por la hora, ocupada para la mayor parte) y otras muchas personas notables, veíanse en el andén para dar el adiós de despedida á los expedicionarios.

Los jefes, oficiales y clases de tropa fueron obsequiados por el Ayuntamiento con tabacos en abundancia, y las dos bandas de música, alternando en la ejecución de escogidas piezas, daban tono al acto y sostenían el espíritu de la concurrencia, que al salir el tren rompió en calurosos vivas al Rey, á España y á Badajoz, iniciados por el general Toral y el coronel del regimiento de Villaviciosa, D. Tulio Agudo. Hubo, como era natural, escenas tiernísimas y conmovedoras al estrecharse por última vez las manos los que se marchaban y los que se quedaban, influidos unos y otros por la incertidumbre de si volverían á verse, ó sería aquella la última expresión de su afecto en este mundo. Se vertieron lágrimas de pena y de entusiasmo; y cuando el tren en vertiginosa carrera desapareció de nuestra vista, aún le seguía el pensamiento de todos, acompañando con los impulsos del corazón á los que por momentos se alejaban de nuestro lado y deseando verlos volver cubiertos de gloria á esta patria querida, por cuya honra é integridad iban á arrastrar peligros sin número, luchando contra los elementos, contra las enfermedades y contra enemigos sanguinarios y fanáticos.

El día primero del próximo mes de Junio empezará en la iglesia del convento de la Paz la novena que anualmente, y con tanta solemnidad, dedican aquellas Religiosas al inefable misterio de la Santísima Trinidad, estando todas las tardes el Señor manifiesto y predicando varios señores Sacerdotes. El día 5 principiará así mismo en la parroquia de la Purísima Concepción la novena en honor de San Antonio de Pádua, en la cual también habrá Manifiesto, música escogida y pláticas alusivas á la vida del glorioso tauraturgo; y como á continuación de la fiesta del Corpus seguirán en la iglesia Catedral los cultos al sagrado Corazón de Jesús, puede decirse que el mes de Junio se emplea todo en estos actos de piedad y devoción, que se enlazan con los tributados á la Santísima Virgen en el ejercicio de las Flores de Mayo. Estos terminarán el día 31, celebrándose misa de comunión general por la mañana para la asociación de Hijas de María, que han cumplido como buenas, tanto en el adorno y alumbrado del altar, como obsequiando á la Virgen con escogidos cánticos, acompañados de harpa y armonium.

Ha sido nombrado Alcalde de real orden por el resto del bienio actual, el que lo era interino, D. Emilio Martínez y González, que no ha dejado por cierto, de manifestar iniciativa desde que se encargó de la autoridad, fomentando los trabajos públicos é introduciendo las mejoras que le ha sido posible en los diversos ramos de la administración pública. No habrá dejado de encontrar contrariedades, porque sabido es que quien pone su rostro al concejo, unos dicen que es blanco y otros que es negro; pero si su conciencia le advierte que ha obrado en todo con rectitud y buen deseo, lo demás deba importarle muy poco.

Decididamente los *ilusionistas* nos miran con preferencia digna de agradeci-

miento. Todavía se lee por esas esquinas el nombre de aquel *Veracón* que tanto dicen agrado en Lisboa, y aquí hizo perder las *ilusiones* á los ilusos que gastaron los cuartos por ver sus vulgaridades; aún puede admirarse en algunos carteles la *vera efigie* del doctor Posadas que vino á honrarnos después con sus soporíferas sesiones de espiritismo y *tal*, y ahora se nos anuncia otro *artista* con su *jembra*, andaluza, según dicen, que se propone hacer las delicias del público con las mismas habilidades hipnotistas, espiritistas y no sabemos que más, con el aditamento de baile á cargo de su acompañante femenina. Por supuesto viene precedido, según predicán las trompetas de la fama, de una reputación universal y *ainda mais*; porque también ha ejecutado sus habilidades ante el público de Lisboa, que debe ser *ó primer público do mundo*. Conque á soltar los cuartos, y lo que fuere sonará.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 28 de Mayo de 1895.

Sección General.

Coria.—El Sr. Obispo de aquella diócesis publica una magífica y brillantísimamente escrita Pastoral dirigida á sus diocesanos con motivo de la reinstalación de las órdenes religiosas en el Obispado, inaugurada por los PP. Franciscanos en el Convento del Palancar.

De la *Agencia Mencheta*:

«El Correo Catalán», de Barcelona, consigna que existe algunos perturbadores que acarician la idea de promover algaradas, comrometiéndose en ellas á los carlistas, pero que estos no los secundarán porque su conducta sólo pueden trazarla delegados de D. Carlos.

Según nuestro apreciable colega *La Integridad*, el general Fuentes continúa en su prisión de Madrid, muy molestado por varios achaques y por las malas condiciones del local en que lo tienen encerrado, todo lo que soporta con admirable paciencia. Nada se sabe del estado del sumario que si le sigue; sólo sí que hace pocos días que los médicos dieron por terminado su cometido de observación.

El Padre Santo, al objeto de hacer más eficaces las oraciones que ha recomendado para conseguir la unión de Inglaterra á la Iglesia católica, añadiendo una nueva gloria á los celestes protectores de la isla de los Santos, trata de confirmar el culto prestado hace más de un siglo á los venerables Ugo Farmiglon, Ricardo Whiting, Juan Rech y Adriano Fortecue, martirizados en Inglaterra durante la larga persecución religiosa.

También se ocupará la Sagrada Congregación de Ritos de la beatificación del venerable P. Dionisio de la Natividad y de sus compañeros carmelitas, que sufrieron el martirio en la India Inglesa.

El *Nuevo Diario de Badajoz*, en vista de lo que le dedicamos en nuestro último número, dice:

«La *Lid Católica* publica en su número de ayer el suelto de nuestro periódico referente á la propaganda del Monasterio de Guadalupe.

También publicó en otros anteriores la carta de su Eminencia el Cardenal Monescillo inserta en *El Liberal*, y ofreció de nuevo su cooperación para la campaña de restauración del célebre Monasterio.

Creemos de nuestro deber consignarlo así, pues tampoco aquí confundimos las especies y aceptamos de buena voluntad las ayudas que se nos ofrecen tratándose de asuntos tan interesantes como el de la campaña de Guadalupe.»

En algunos periódicos hemos leído que se acusa recibo al *Nuevo Diario* de los pliegos de una obra referente al Monasterio de Guadalupe.

Nosotros no los hemos recibido, y lo hacemos constar por si se nos han remitido y al no llegar á nuestro poder, nuestro silencio se interpreta como desatención.

Ha fallecido en Berlín el insigne marino Isaac Peral, por consecuencia de una operación quirúrgica consistente en la extracción del ojo derecho y el corte de tegidos en la frente y mejillas.

R. I. P.

En el último premio gordo de la lotería nacional ha sido agraciada la Virgen de la Fuencisla, patrona de Segovia, con 3.000 pesetas.

Facundo Salcedo, dueño de una tienda de ultramarinos de aquella capital, tomó una parte del billete y adjudicó una peseta á la excelsa patrona de Segovia.

Dió un periódico que en Villafeliche (Zaragoza), se han cerrado dos colegios, por no cobrar los maestros sus haberes.

Eso en Villafeliche, que, á juzgar por el nombre, debe ser una bolsa de aceite y demás materias oleaginosas.

Villafeliche, no cueles con tu nombre, de verdad. Sin maestros... sin escuelas... ¡Vaya una felicidad!

Nuevo sistema de propaganda religiosa que merece privilegio de invención: por medio de juego

Débase el ingenioso medio á los católicos de Gante; su Liga para el reposo dominical ha hecho fabricar juegos de naipes especiales, cuyos ases llevan escritos en alemán y en francés el siguiente llamamiento á los buenos sentimientos de los jugadores: «No visiteis los almacenes los domingos después de medio día, á fin de que los dependientes que están obligados á permanecer en ellos puedan tener algunas horas de descanso.»

Estos juegos de naipes se venden al público, y los productos que se obtienen son á beneficio de la Liga citada.

Dicen de Washington que el encargado de Negocios del Japón en aquella capital ha recibido un despacho oficial de su Gobierno, anunciando que se ha llegado á un acuerdo definitivo y satisfactorio entre el Gobierno de Tokio y algunas de las potencias europeas que hicieron observaciones acerca del tratado de Simonsaki.

Alguien vió en este detalle de «algunas potencias de Europa» que puede muy bien referirse á España.

Se dice que después de haber hecho entrar á España en esta liga de Triple Alianza de Francia, Alemania y Rusia, ahora que estas tres potencias han consiguído lo que querían, no han reparado en que nuestra nación quedase algo desairada.

¡Y todavía se pretenderá que nos entusiasmemos con el patriotismo y el talento de nuestros monstruosos estadistas!

¿A dónde vamos á parar?

Mazzantini y el Gallo, masones.—En las *Tres-logias*, última obra del exmasón don Mariano Tirado Rojas, vemos entre otros muchos nombres de personajes conocidos que pertenecen á la masonería, los dos afamados toreros cuyos nombres van al frente de estas líneas.

¡No estamos libres de ver el día de mañana una verónica ó una larga con el *mandil* del taller masonico!

Las señoritas toreras han trabajado en Zaragoza.

Y el público para premiar su mérito, arrojó al ruedo escobas, sopillos para el fuego, carretes, hilos y otros utensilios propios del sexo. Además pusieron en el tendido unos carteles que decían:

¡A fregar! ¡A barrer! ¡A planchar!

Esta es la mejor manifestación del entusiasmo que producen.

Y esta manifestación debían hacer todos los públicos.

Cuando diera una de estas toreras

una buena estocada, sin par,

se debían poner, en barreras

y tendidos, carteles ó esteras

diciendo: ¡A fregar!

Quando diera algún pase bonito

alguna otra arrojada mujer,

se debía fijar otro escrito

de caracteres no nada chiquitos

diciendo: ¡A barrer!

Y cuando estas valientes chiquillas

de palillos pusieran un par,

se debían poner en tablillas

más carteles de letras sencillas

diciendo: ¡A planchar!

Academia de San Rafael.—Acordado por R. O. del Ministerio de la Guerra que los exámenes de ingreso en las Academias Militares tengan lugar desde el año próximo de 1896, «en 15 de Mayo», la Academia preparatoria de S. Rafael que en Madrid dirige el Capitán de Ingenieros D. Juan Tejón y Marín, adelantará el comienzo del curso al 1.º de Julio, á fin de que los aspirantes tengan tiempo para aprender las materias que la preparación comprende.

VARIEDADES.

MAXIMAS

Ten siempre fijos los ojos

En donde pones el pié;

Quien más mira menos vé,

Y es fácil pisar abrojos.

Pisa, pues, con mucho tiento

Y observa bien adelante,

Que un mal paso es un instante,

Y un siglo el remordimiento.

La virtud es como el cisne

Que en limpio arroyo se baña;

Si entra en el fango no muere,
Pero su pluma se mancha.

Tu conciencia es un espejo
Que está para tí empañado,
Y en él vé el mundo estampado
De tus actos el reflejo.

Quien te adula te hace mal;
Todo lisonjero miente,
Que es un pobre pretendiente
Presentando un memorial.

Parte generosamente
Tu hacienda con el mendigo;
Que Dios no fecunda el trigo
Para el rico solamente.

Él premiará tu desvelo
Con cuanto la dicha encierra;
Vé que siembras en la tierra
Para cojer en el cielo.

No llames á la puerta de tu hermano
Si oyes dentro los gritos del placer;
Mas si á tí llega el eco de un gemido
Entra veloz para llorar con él.

No te aficiones al oro,
Porque roba la quietud:
Sé avaro de la virtud
Quo es el más rico tesoro.

TEODORO GUERRERO.

La música francesa.

Es el rumor ardiente de la orgía,
la barcarola rítmica y ligera
que las náyades cantan recostadas

en sus esquifes de coral y perlas;
el canto del amor y los placeres;
el crujido del raso y de la seda;
el *allegro* monótono que entona
la bola de marfil en la ruleta;
las sonoras y alegres carcajadas
de Paul de Kock; la voz de las grisetas;
de Beranger los cantos populares
y el choque de las copas de Bohemia.

M. REINA.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

ESCULTURA RELIGIOSA EN MADERA

SRES CALSINA E HIJOS.

IMÁGENES

de todas dimensiones, clases y precios, tanto con ropajes de madera como para vestir, y vestidas de variadas telas y sedas naturales.

IMÁGENES de los Sagrados Corazones.

IMÁGENES del Crucificado.

IMÁGENES del Buen Pastor.

IMÁGENES del Niño Jesús.

IMÁGENES de Vírgenes de todas las advocaciones.

IMÁGENES de Santos y Santas

IMÁGENES de Angeles.

IMÁGENES representando el Nacimiento del Salvador.

IMÁGENES representando la Sagrada Familia.

IMÁGENES representando todos los Pasos de la Pasión y muerte de N. S. Jesucristo.

IMÁGENES representando asuntos bíblicos.



IMÁGENES de los Sagrados Corazones.

IMÁGENES del Crucificado.

IMÁGENES del Buen Pastor.

IMÁGENES del Niño Jesús.

IMÁGENES de Vírgenes de todas las advocaciones.

IMÁGENES de Santos y Santas

IMÁGENES de Angeles.

IMÁGENES representando el Nacimiento del Salvador.

IMÁGENES representando la Sagrada Familia.

IMÁGENES representando todos los Pasos de la Pasión y muerte de N. S. Jesucristo.

IMÁGENES representando asuntos Bíblicos.

ALTARES, RETABLOS, TEMPLETES, ANDAS, ETC.

CATÁLOGOS GRATIS. Dirigir los pedidos á JACINTO CALSINA E HIJOS, calle Consejo de Ciento, núm. 294

BARCELONA